

“Porque la palabra de Dios es activa y eficaz,
y más cortante que toda espada de dos filos...” (Hb 4, 12)

Mensaje de Esperanza

Durante las celebraciones de la JMJ en Colonia el año pasado, caminé hacia el **Koln Messe**, un enorme pabellón de exhibiciones situado a las orillas del Río Rin. Los peregrinos australianos se reunían en este edificio ese martes para ser testigos de su fe y también reunirse como ciudadanos de su país. Cerca de cien Confesionarios se estaban estableciendo, cuando los Aussies fluían hacia el foyer del hall de exhibiciones. Recuerdo haber pensado qué increíble imagen sería el ver en los días siguientes a cientos de jóvenes peregrinos alinearse para recibir este Sacramento de la piedad del Señor, de los sacerdotes que también habían hecho su peregrinación física y espiritual hacia Colonia desde todas partes del mundo.

Ya sabía yo de esta área gigantesca de Confesión por haber oído muchas veces

que es un rasgo distintivo de las reuniones de la JMJ: **Circus Maximus** de Roma donde cientos de sacerdotes escuchaban confesiones de los millones de peregrinos reunidos, las 24



horas de los 7 días de la semana y en el **Duc in Altum Park** de Toronto cuando en la JMJ 2002 hubieron más de 200 sacerdotes escuchando confesiones de los peregrinos desde temprano en la mañana, hasta muy tarde por la noche.

Muchos jóvenes peregrinos han redescubierto la belleza de este Sacramento a través de sus experiencias en la JMJ. Muchos jóvenes aseguran que obtuvieron inspiración para confesarse nuevamente durante su peregrinación en la JMJ, aún después de varios años de no hacerlo. Peregrinaciones como la JMJ son a menudo el momento para examinar la dirección que han tomado nuestras vidas, lo que hemos hecho, en lo que nos hemos convertido durante este proceso y también el momento de comenzar un nuevo capítulo con Dios. Sería muy deseable que hubiera un impacto similar en los cientos y miles de jóvenes peregrinos que vengan a la JMJ en Sydney.

La ofrenda del perdón del Señor, su **Misericordia Divina** está allí, disponible para todos los que sufren con el peso del pecado, no solamente en la JMJ, pero en cada parroquia, a través de cada sacerdote, cada día. Buscar el perdón de Dios a través de la confesión, es una forma de curación espiritual y un signo eficaz del amor incondicional que Cristo nos profesa. Hazte tiempo este mes para visitar al sacerdote de tu parroquia para reconectar con este maravilloso elemento de la vida Sacramental de la Iglesia.



< **Mensaje de Esperanza**

< **Fundaciones de Fe**

< **Oración del Peregrino**

< **Escritos Inspirados**

< **Testimonio de Fe**

< **Santos y Testimonios**

< **Lugar de Peregrinaje**

< **Hacia la JMJ 2008**

“Porque la palabra de Dios es activa y eficaz,
y más cortante que toda espada de dos filos...” (Hb 4, 12)

Fundaciones de Fe

El Sacramento de la Penitencia

El **Bautismo** transforma al cristiano en una “nueva creación” por el amor redentor de Jesús.

Una vida cristiana permite que la ofrenda del bautismo florezca y dé frutos en el bautizado. También nos permite **convertirnos nuevamente** en una “novedad” bautismal luego de haber dañado nuestra vida en Jesús por haber elegido el pecado.



Jesús, quien en los Evangelios se llama a sí mismo “el Médico” – el curador universal (ver el ejemplo en Marcos 2,1-12) ofrece perdón continuamente, curación y vida nueva para nosotros y el mundo. Así que **conversión y penitencia** son actitudes esenciales del verdadero cristiano durante toda su vida.

El **Sacramento de la Penitencia** (también conocido como **Reconciliación o Confesión**) ha sido llamado el “segundo bautismo” y es un medio importante a través del cual la gracia de Dios (**su ayuda, amor y curación**) llega al cristiano arrepentido. El sacerdote que escucha la confesión de una persona, representa en forma única y personal a Jesucristo, quien sólo tiene el poder de decir “tus pecados son perdonados” en el nombre del Padre.

Durante el Sacramento confesamos nuestros pecados y aliviarnos nuestra consciencia en privacidad absoluta junto al sacerdote. Expresamos cuán arrepentidos estamos por todo el mal que hemos causado o por el bien que no hemos hecho, y prometemos corregirnos y darnos en el amor de Dios evitando el pecado en el futuro.

Se nos otorga entonces la garantía concreta del perdón, paz y reconciliación de Dios en la Iglesia. Los pecados que hemos admitido son “absueltos”, la culpa es borrada por el poder de Cristo. También podemos recibir consejo beneficioso, apoyo espiritual y alguna oración o trabajo caritativo para hacer como signo de nuestra verdadera conversión.

Los católicos creen que el Sacramento de la Penitencia es tan importante que sabemos debe ser buscado cuando hemos cometido pecados serios o **mortales**. Se nos estimula y alienta a participar en este sacramento periódicamente, para así habituarnos a nuevas costumbres y con este examen personal, poder recibir la gracia especial de la fortaleza y salud interior.

Aquellos que reciben el Sacramento, especialmente los que encontraron dificultades al empezar, describen su experiencia abrumadora como que también trae paz, alivio, calma y aliento.



“Porque la palabra de Dios es activa y eficaz,
y más cortante que toda espada de dos filos...” (Hb 4, 12)

Oración del Peregrino

Salmos 51 – Miserere

Ten piedad de mí, Dios,
conforme a tu misericordia;
conforme a la multitud de tus piedades
borra mis rebeliones.
¡Lávame más y más de mi maldad
y límpiame de mi pecado!
porque yo reconozco mis rebeliones,
y mi pecado está siempre delante de mí.
Contra ti, contra ti sólo he pecado;
he hecho lo malo delante de tus ojos,
para que seas reconocido justo en tu palabra
y tenido por puro en tu juicio.
En maldad he sido formado
y en pecado me concibió mi madre.
Tú amas la verdad en lo íntimo
y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.
Purifícame con hisopo y seré limpio;
lávame y seré más blanco que la nieve.
Hazme oír gozo y alegría,
y se recrearán los huesos que has abatido.
Esconde tu rostro de mis pecados
y borra todas mis maldades.
¡Crea en mí, Dios, un corazón limpio,
y renueva un espíritu recto dentro de mí!
No me echés de delante de ti
y no quites de mí tu santo espíritu.
Devuélveme el gozo de tu salvación
y espíritu noble me sustente.
Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos
y los pecadores se convertirán a ti.
Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación;
cantará mi lengua tu justicia.
Señor, abre mis labios
y publicará mi boca tu alabanza,
porque no quieres sacrificio, que yo lo daría;
no quieres holocausto.
Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado;
al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.
Haz bien con tu benevolencia a Sión.
Edifica los muros de Jerusalén.
Entonces te agradecerán los sacrificios de justicia,
el holocausto u ofrenda del todo quemada;
entonces se ofrecerán becerros sobre tu altar.



“Porque la palabra de Dios es activa y eficaz,
y más cortante que toda espada de dos filos...” (Hb 4, 12)

Escritos Inspirados

Santa Faustina en la infinitad de la Divina Misericordia

Desde el momento en que me desperté por la mañana, mi espíritu estaba totalmente inmerso en Dios, en ese océano de amor. Sentí que me encontraba completamente sumergida en Él. Durante la Santa Misa, mi amor por Él llegó a una cúspide de intensidad. Luego de la renovación de votos y la Santa Comunión, tuve la visión súbita del Señor Jesús, quien se dirigió a mí con enorme bondad y dijo: Hija mía, mira dentro de Mi Corazón misericordioso. Al fijar mi vista en el Corazón más Sagrado, los mismos rayos de luz que se representan en la imagen como agua y sangre, salieron de él y entonces comprendí cuán grande es la compasión del Señor. Nuevamente dijo Jesús



Misericordia Divina



Santa Faustina

con bondad, Hija mía, dile a los sacerdotes de esta misericordia inconcebible Mía. Las llamas de la compasión Me queman – clamando su extinción; deseo volcarlas sobre las almas, almas que no desean creer en Mi bondad.

(Diario de Santa Faustina, anotación 177).

Jesús a Santa Faustina...

Hija mía, crees tú haber escrito lo suficiente acerca de Mi compasión? Lo que has escrito no es sino una gota comparada con el océano. Soy el Amor y la Compasión en sí mismas. No hay miseria que no pueda ser abatida por mi misericordia, ni miseria que la agote, porque, en el momento de ser otorgada, se incrementa. El alma que confía en Mi misericordia es la más afortunada, porque yo mismo la atenderé.

(Diario de Santa Faustina, anotación 1273)

“Porque la palabra de Dios es activa y eficaz,
y más cortante que toda espada de dos filos...” (Hb 4, 12)

Testimonio de Fe

Padre Paul, Diócesis de Port Pirie



La JMJ 2005 en Colonia fue una peregrinación en la fe. En varias oportunidades, fui desafiado por la fe de los jóvenes. Como sacerdote, me emocionaron la honestidad sincera y las preguntas penetrantes de algunos peregrinos. Hubieron muchos momentos de gracia: esperando en línea para la comida, viajando en autobús o en tren, caminando por las calles, o en sesiones de oración. Cuando los peregrinos deseaban saber el cómo y el por qué de su fe.

Todas las cosas que deseaban saber y por las cuales demostraban una verdadera ansia. Estas experiencias demostraban su bondad, generosidad y apertura a Jesucristo y Su Iglesia.

Hubieron grandes oportunidades para el crecimiento espiritual: en las Misas, Rosarios, reflexiones, adoración, charlas. Hay una exaltación espiritual, que necesita un poco de ajuste al retornar al hogar.

Nuestra peregrinación a la Catedral de Colonia fue muy especial, no sólo por la presencia de las reliquias de los Magos, sino también por el despertar espiritual de varios participantes del grupo. La cercanía de Jesús en este lugar sagrado era tangible; en la presencia Eucarística de Jesús, en las reliquias de aquellos que presenciaron Su nacimiento, en los miles de jóvenes peregrinos reverentes que fluían por las puertas y en el lugar sagrado e imponente de la Catedral.

También fue una inspiración el ver cómo los peregrinos se cuidaban unos a los otros. El viajar con noventa personas da una gran experiencia acerca de las fortalezas y debilidades humanas, de sus necesidades y ofrendas. De todas maneras, viajamos junto a Cristo, a través de Cristo y ¡en Cristo!

Como parte de la JMJ 2005 tuvimos los Días de Encuentro en nuestra Diócesis hermana, la diócesis de Paderborn. El intercambio de amistad y cultura fue una experiencia enriquecedora. He formado muchas amistades desde este encuentro.

En su carta para el año del Jubileo, el Papa Juan Pablo II escribió “El Futuro del mundo y de la Iglesia pertenece a los jóvenes, a **la nueva generación...Cristo espera grandes cosas de la juventud**, como esperó del joven que le preguntó: “¿Qué buen acto debo hacer para ganar la vida eterna?” Los jóvenes, en cada situación, en cada región del mundo, no cesan de preguntar al Cristo: **le encuentran y le buscan para hacerle más preguntas**. Si tienen éxito al seguir el camino que él les muestra, tendrán la alegría de contribuir a su presencia en el próximo siglo y los venideros, hasta el fin del mundo: “Jesús es el mismo ayer, hoy y para siempre”.

La Jornada Mundial de la Juventud y los eventos asociados con ella – la Jornada de la Cruz de los Jóvenes y el Ícono, los Días en las Diócesis – ofrecen un lugar de encuentro único y enriquecedor para toda la juventud del mundo en y con Cristo y con Su Iglesia. Me entusiasma al pensar que puedo contribuir y participar en la JMJ 08 – los veré allí!



“Porque la palabra de Dios es activa y eficaz,
y más cortante que toda espada de dos filos...” (Hb 4, 12)

Santos y Testimonios

San Juan Vianney – el Cura de Ars

Juan María Vianney creció dentro de una familia de pastores cuando la Revolución Francesa sacudió su país. En ese momento, la práctica de la fe católica estaba prohibida en muchos lugares y algunos sacerdotes y religiosos eran perseguidos, ejecutados o exiliados.



Cuando la religión fue nuevamente permitida, Juan María, quien rezaba a diario, soñaba con hacerse sacerdote. Pero hubieron problemas. Juan María fue enrolado en el ejército de Napoleón y también resultó un fracaso como estudiante académico. Después de un malentendido potencialmente fatal, donde Juan María se encontró entre desertores del ejército, un mayor compasivo y viejo maestro suyo, el Abad Balley, pudo organizar para que el joven de veinte años entrara en un seminario.

Apoyándose solamente en su amor a Dios, Juan María peleó con sus estudios sacerdotales y consiguió ordenarse como sacerdote en 1814. Fue enviado como padre parroquial a una parroquia totalmente devastada y abandonada llamada Ars.

Allí, el cura organizó una increíble campaña para llevar a la villa de regreso al Señor. Rezó, ayunó y practicó severas penitencias por todos sus feligreses. Se hizo famoso por sus sermones fogosos, directos y sencillos.

San Juan Vianney – el Cura de Ars Golpeó puertas, enseñó catecismo, condenó algunas formas de danza y habló acerca del mal tratamiento de algunos trabajadores locales. Informó que peleaba contra espíritus malignos que habitaban en su casa y su trabajo.

En lugar de tener menos gente, el Cura comenzó a ver que los números incrementaban asistiendo a sus misas y que la gente ponía atención a sus palabras. En 1827 estableció **La Providencia** – un refugio para bebés, niños y jovencitas abandonados. En estos momentos, el exhausto hombre estaba casi 15 horas diarias escuchando miles de confesiones y dándoles consejo espiritual a la gente. Su fama y su especial “discernimiento de espíritus” se derramaron por todas las aldeas y eventualmente por toda Francia – de tal forma que tanta gente quiso consultarlo que una oficina de boletos se abrió especialmente en Ars. Muchas veces trató de escaparse para convertirse en un monje Cisterciense! Pero fue traído de regreso para dispensar la misericordia de Dios en el confesionario y para ofrecer a la gente la cura de las almas.

Dadas sus penitencias, falta de sueño y comida y sus trabajos exhaustivos, es realmente increíble que haya vivido hasta su pacífica muerte en Ars a los 75 años. Para ese entonces era el cura más famoso y amado del mundo.

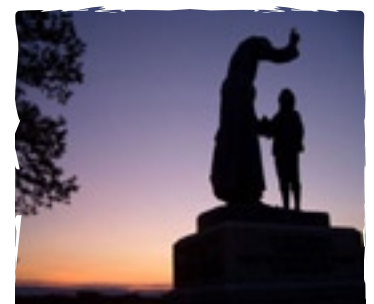
Día Festivo: 4 de Agosto

Santo Patrono de: confesores y curas parroquiales

Nació: cerca de Dardilly, en Lyon, Francia, el 8 de Mayo de 1786

Falleció: en Ars, también en Lyon, el 4 de Agosto de 1859

Representado en Arte como: vestido como un austero cura parroquial de Francia del Siglo XIX, con pelo gris y estola de confesor.



“Porque la palabra de Dios es activa y eficaz,
y más cortante que toda espada de dos filos...” (Hb 4, 12)

Lugar de Peregrinaje

Ciudad de Ars – Noroeste de Lyon, Francia.



Santuario de Juan María Vianney – el Cura de Ars.

dejó en el siglo XIX. Aquí el peregrino puede imaginarse como el cura vivió sus noches de vigilia, su dieta austera (leche y papas) y los tormentos de su batalla espiritual. Decía que los demonios le arrojaban botellas de tinta, piedras, clavos y otros objetos para no dejarlo escribir sus sermones y que, en una ocasión, ¡intentaron prender fuego a su cama!

En la **Iglesia** parroquial del siglo XII, fue donde el santo predicó sus fogosas homilias contra la indecencia, la blasfemia y la fe sin dedicación.

Cerca de la iglesia se encuentra la **Basílica**, donde se aloja el **cuerpo incorrupto** del santo y donde Misas y otros sacramentos son ofrecidos. Muchos peregrinos viajan hasta aquí como lo hicieron hace cientos de años, para encontrar perdón y curación espiritual al recibir el sacramento de la Penitencia/Reconciliación –recordando que el Santo Juan María tenía esos poderes de discernimiento para ver en los corazones de la gente.

Los peregrinos también pueden venerar la reliquia del corazón del Santo, conservada en una capilla especial – “**la bóveda del corazón**”. También pueden visitar **La Providence** – el refugio que el Santo Juan María estableció para los muchos huérfanos, niños, bebés y niñas abandonados.

El pueblo de Ars se ha convertido en un lugar especial de peregrinación para sacerdotes, quienes en nuestras sociedades seculares trabajan para conseguir que la gente regrese a la práctica de su fe y a la conversión de sus vidas. También se ha vuelto un centro de oraciones para conseguir más vocaciones hacia el sacerdocio.

Seguramente porque no consiguió destacarse como estudiante religioso, fue que el cura parroquial y santo Juan María Vianney, fue enviado a un pueblo remoto y olvidado.

Pero debido a su vida santa, a su energía renovadora y a sus dones extraordinarios como evangelizador y fuerza discerniente en la vida interna de su pueblo, el cura transformó al pueblo de Ars en un lugar de peregrinación popular.

El **Hogar del Cura** ha sido preservado como él lo



Capilla del Cura de Ars



“Porque la palabra de Dios es activa y eficaz,
y más cortante que toda espada de dos filos...” (Hb 4, 12)

Hacia la JMJ 2008

Es el Momento de Pensar en la Registración

Bueno, ¡salud!...y ¡ya es Noviembre!...tantas cosas para hacer y mil anuncios y novedades para la JMJ08!



El Pontificio Consejo para los Laicos (PCL) en Sydney

Como decíamos el mes pasado, algunos delegados principales del Pontificio Consejo para los Laicos estuvieron aquí por 10 días, ocupadísimos, con encuentros con los organizadores de la JMJ08 y con representantes del gobierno federal y estatal. El Arzobispo Rylko, Presidente del Consejo, tuvo la gentileza de agradecer a toda la gente involucrada en la organización de la JMJ08 y estipuló su gran placer personal y la alegría de todo el Consejo, al ver el enorme trabajo preliminar ya realizado. Se comprometió personalmente e incluyó también a los otros miembros del Consejo para continuar las oraciones pidiendo el éxito y las bendiciones que vendrán con la JMJ08. La próxima actualización de noticias del Pontificio Consejo para los Laicos será en el año 2007, cerca del Domingo de Ramos, en Roma.

Sistema de Reservas – INAUGURACIÓN CERCANA

Continuando con el acuerdo con el Pontificio Consejo para los Laicos, las reservas para Grupos y Líderes de Grupos se abrirán en las próximas semanas.

Este registro anticipado, permitirá a los líderes de grupos proveer sus datos personales a la JMJ08, estimar el número de peregrinos que pueden venir a Sydney y el tipo de alojamiento deseado. Esto dará solamente una idea de la cantidad de personas que intentan venir a Sydney en el 2008. El sistema completo de reservas sigue estando programado para abrir a mediados del 2007 o antes.

Pero lo más importante es el hecho que, al comenzar con las reservas, se hace todo más real – Sydney deja de ser “una buena idea” para comenzar las cosas prácticas como el llegar hasta aquí y disfrutar de la maravillosa experiencia de la Jornada Mundial de la Juventud “Down Under”.

Así que, nombra ya a tu líder de grupo, contacta a las parroquias, Diócesis, Comunidades y Movimientos de la Iglesia y ponte ya pronto para dar el paso siguiente que te acerque a Sydney.

Para los peregrinos internacionales, los sistemas con datos simplificados para obtener visas para la JMJ08 estarán en el sitio Web antes de Navidad. Recuerda que el Gobierno Australiano está de acuerdo en otorgar visas gratuitas para los peregrinos y que no habrá límite alguno para el número de visas otorgadas. Para registrarte como peregrino, mantén la vista en el sitio www.wyd2008.org.

¡Te veremos en Sydney en 20 meses!

